



SUMARIO

	<i>Página</i>
Tema 9 del programa:	
Debate general (<i>continuación</i>)	
Discurso del Sr. Nzambimana (Burundi)	413
Discurso del Sr. Chňoupek (Checoslovaquia)	416
Discurso del Sr. Malile (Albania)	421
Discurso del Sr. Mohammed (Yemen Democrático) ...	425

Presidente: Sr. Ismat T. KITTANI (Iraq).

TEMA 9 DEL PROGRAMA

Debate general (*continuación*)

1. Sr. NZAMBIMANA (Burundi) (*interpretación del francés*): La fe en las Naciones Unidas, en los principios e ideales que encarnan, la búsqueda del diálogo y la cooperación, la preocupación constante de solucionar las controversias entre las naciones por la vía pacífica en vez de hacerlo por el enfrentamiento, he ahí las razones que nos llevan a reunirnos y a reflexionar sobre los caminos que hay que trazar para promover un mundo más equitativo y más humano.
2. Desde los primeros años de nuestra Organización, muchas dificultades nos han mostrado cuán arduo es el camino a recorrer y los esfuerzos que hay que desplegar para llegar a un mundo viable para todos. Las soluciones propuestas desde entonces para fortalecer la acción y adaptar la actividad de nuestra Organización a esos objetivos, no han respondido sino parcialmente a nuestras esperanzas.
3. La consideración de los imperativos económicos por diversos órganos del sistema de las Naciones Unidas apuntala últimamente la función política que corresponde a nuestra Organización frente al curso complejo que exigen los órganos políticos para alcanzar la armonía internacional. La obra permanente de adaptación de nuestra institución a sus objetivos se lleva a cabo bajo el impulso de hombres dedicados y competentes como usted, Sr. Presidente.
4. El hecho de que nuestras deliberaciones se desarrollen bajo la Presidencia de un hombre cuya experiencia política tan hábil, profunda y rica hemos tenido el privilegio de apreciar en el curso de los años, nos reconforta y tranquiliza a la vez en cuanto al resultado de nuestros trabajos. Seguimos especialmente confiados en que con el profundo conocimiento que usted tiene de los temas que habremos de examinar, así como su dedicación reconocida a la solución de los mismos, darán a nuestras deliberaciones el dinamismo y la energía que recomienda su gravedad.

5. Permítaseme igualmente que rinda un vivo homenaje a su predecesor, el Sr. Rüdiger von Wechmar, de la República Federal de Alemania, por el notable trabajo que cumpliera en el curso de su mandato. Durante el ejercicio de sus funciones mereció la confianza que en él había depositado la comunidad internacional al designarlo.

6. Por último, queremos expresar nuestro agradecimiento al Secretario General por los incansables esfuerzos que ha desplegado a lo largo de todo el año transcurrido para llevar a la comunidad internacional a alcanzar sus objetivos. La dedicación de que ha dado pruebas y la disposición que siempre ha puesto de manifiesto, merecen destacarse muy especialmente.

7. La comunidad internacional acaba de admitir a dos nuevos miembros, Belice y Vanuatu, dos pueblos con una historia rica y notables por su tenacidad y cultura. Permítaseme felicitarles en ocasión de haber alcanzado la independencia y de su admisión en las Naciones Unidas. Estamos convencidos de que ambos aportarán un nuevo aliento del que ha de beneficiarse nuestra Organización.

8. Construir un mundo viable para la humanidad es una tarea que corresponde a la comunidad internacional y a cada uno de sus miembros. La filosofía que practicamos en Burundi nos indica que la consolidación de la paz y la justicia en el interior de nuestras fronteras nos permitirá contribuir eficazmente a la evolución armónica de la humanidad.

9. La imagen que refleja la situación internacional actual es muy sombría. Se caracteriza esencialmente por la degradación del ambiente político internacional, el deterioro de la mayor parte de nuestras economías que padecen bajo la carga de una deuda colosal, la reactivación de la carrera de armamentos, el fortalecimiento de la política de bloques y, por lo tanto, el entierro progresivo de la distensión. El mantenimiento de la dependencia, la explotación, la negación del derecho y la justicia que encarnan aún hoy la dominación colonial y el *apartheid* en Sudáfrica, el saqueo por los poderosos de los recursos de los menos ricos, la tentación fácil para unos de imponer por la fuerza sus modelos políticos a los otros, son todos factores que, reunidos, llevan a nuestra delegación a preguntarse acerca del futuro de nuestra comunidad.

10. Es, pues, imperativo que en este trigésimo sexto período de sesiones la Asamblea General examine a fondo el malestar que sufre nuestra comunidad y le administre la terapia que exige.

11. La memoria del Secretario General sobre la actividad de la Organización en el año transcurrido [A/36/1], tiene el mérito de circunscribir los problemas que encara nuestro mundo, de situarlos en su

contexto y de esbozar las posibles soluciones. Si es verdad que ningún continente parece escapar ni a la crisis económica que existe dentro de sus muros ni a los tumultos políticos de diversa naturaleza, África seguirá siendo el continente más sufrido y mientras no extirpe de su parte meridional los gérmenes infecciosos del *apartheid* y ponga fin a la ocupación ilegal de Namibia por parte de Sudáfrica.

12. El trigésimo sexto período de sesiones de la Asamblea tendrá que considerar una vez más, a través de los debates sobre el *apartheid* y la cuestión de Namibia, la ignominia del régimen de Pretoria. Hasta ahora, no obstante los múltiples llamamientos de la Asamblea General, del Consejo de Seguridad, de la Organización de la Unidad Africana (OUA) y del Movimiento de los Países no Alineados, conminando a Pretoria a poner fin al *apartheid*, Sudáfrica — desafiando el consenso universal — refina aún más su sistema de opresión racial, mantiene en la región un foco permanente de tirantez, y lanza agresiones armadas contra los países vecinos en violación flagrante de la Carta de las Naciones Unidas y de las normas elementales del derecho internacional que rige la conducta de todo Estado.

13. El rechazo continuo de Sudáfrica de respetar las decisiones de la Asamblea sólo puede comprenderse si se analiza bajo la perspectiva del apoyo multiforme de sus aliados. Estos, especulando con los intereses estratégicos y los beneficios que obtienen del mantenimiento del reinado del *apartheid*, se dedican no sólo a quebrantar el aislamiento político en que ha confinado a Pretoria el rechazo del *apartheid* por parte de la comunidad internacional, sino que se ingenian, despreciando al resto de la humanidad, para fortalecer la colaboración en las esferas militar y financiera.

14. En lugar de iniciar un diálogo constructivo con la población negra a la que hoy oprime y reconocer a ésta los derechos que se le reconocen universalmente, Pretoria cree poder eternizar su reino por la represión, la bantustanización, la proscripción de dirigentes y la exterminación de los combatientes de los movimientos de liberación nacional de Sudáfrica.

15. La sed de libertad de un pueblo es a la vez irresistible, irreversible e irreductible. Pretoria y sus aliados demostrarían una inconciencia fatal si creyeran por un solo instante en la viabilidad a largo plazo de la política del *apartheid*. La superioridad militar momentánea de Sudáfrica, la represión tremenda de que es víctima la población negra, las incursiones punitivas emprendidas constantemente contra Angola no alteran para nada el principio que acabamos de enunciar. Por el contrario, aumentan el espíritu de lucha de los movimientos de liberación, refuerzan su tenacidad y reafirman su fe en la victoria.

16. Por su obstinación, por negarse al diálogo, por su incapacidad para extraer las lecciones de la historia, inclusive de la historia reciente, como la descolonización de Zimbabwe, las autoridades de Pretoria forjan las armas de su propia destrucción. Reiteramos hoy nuestro apoyo firme y constante a los movimientos de liberación del África meridional.

17. El fin de este año debería ser coronado por la entrada de Namibia en la familia de las Naciones Unidas, como nación libre e independiente. Sin embargo, Sudáfrica ha arruinado, por su veleidad y

arrogancia, la esperanza que había nacido de los esfuerzos sucesivos de la comunidad internacional con miras a lograr el acceso pacífico de Namibia a la independencia.

18. Ha llegado el momento, tras el fracaso de la reunión previa a la aplicación celebrada en Ginebra en 1981 sobre Namibia, tras la parálisis y la incapacidad del Consejo de Seguridad de imponer sanciones obligatorias contra Sudáfrica, conforme al Capítulo VII de la Carta, ha llegado el momento de preguntarse acerca de la estrategia que deberá emplearse para poner fin al estancamiento en que se encuentra el proceso de descolonización de Namibia.

19. El octavo período extraordinario de sesiones de emergencia de la Asamblea General sobre Namibia, clausurado la víspera de nuestro trigésimo sexto período de sesiones, describió suficientemente los dramas que desgarran al pueblo de Namibia y subrayó la situación explosiva en que Sudáfrica, por su ocupación ilegal de Namibia, mantiene a la parte austral de nuestro continente. Hemos participado activamente en dicho debate. Por lo tanto nos limitaremos hoy a enunciar la posición de nuestra delegación con relación a la cuestión de Namibia.

20. Ante todo, reiteramos nuestro apoyo a la South West Africa People's Organization (SWAPO), el único y exclusivo representante del pueblo de Namibia. En segundo lugar, la cuestión de Namibia sigue siendo claramente una cuestión de descolonización bajo la total y única responsabilidad de las Naciones Unidas. Rechazamos pues toda pretensión de desvirtuar o desviar la causa de Namibia.

21. Negamos todo derecho de un país o grupo de países a vincular la independencia de Namibia a acontecimientos o situaciones que se producen o se producirían fuera de sus fronteras.

22. El plan de descolonización de Namibia aprobado por el Consejo de Seguridad en su resolución 435 (1978) debe ser aplicado íntegramente. No vemos razón alguna para diluir su sustancia ni para diferir su aplicación.

23. El Decreto No. 1 para la protección de los recursos naturales de Libia, aprobado por el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia el 27 de septiembre de 1974¹ debe ser respetado estrictamente. Quienes se entregan directa o indirectamente a la explotación de los recursos de Namibia, cualquiera sea su origen, deben poner fin inmediatamente a ese pillaje escandaloso.

24. Pedimos a los cinco países occidentales miembros del Grupo de Contacto que no sigan tolerando que Pretoria eche a pique el plan de descolonización de Namibia previsto en la resolución 435 (1978), del cual son autores.

25. El derecho a la libre determinación se ha convertido en un principio fundamental del derecho internacional contemporáneo, sin el cual nuestra Organización se limitaría a ser un club cerrado de naciones. Sin ese derecho no habría adquirido jamás la dimensión que le confiere su universalidad actual. Es por ello que las Naciones Unidas no han dejado nunca de defender con constancia y coherencia el derecho a la libre determinación y a la independencia.

26. Ha transcurrido más de un decenio desde que las Naciones Unidas reafirmaran con extraordinaria firmeza el derecho del pueblo saharauí a la independencia. Ningún hecho consumado ha podido alterar esta verdad ni la convicción de la comunidad internacional al respecto.

27. En lo que nos concierne, seguimos persuadidos de que la cuestión del Sahara Occidental no es más que una cuestión de descolonización en la que algunos, por motivos propios que no nos convencen en absoluto, pretenden desvirtuar la causa mediante una serie de argumentos que sólo son escuchados por sus autores.

28. La Organización de las Naciones Unidas y la Organización de la Unidad Africana (OUA) han determinado a través de los años, de manera clara y persistente, el marco y el procedimiento para la descolonización del Sahara Occidental. Se trata, en este caso, de permitir que los habitantes de ese territorio decidan ellos mismos acerca de su porvenir, libremente, en forma directa, sin amenazas ni intimidaciones.

29. Negarse, mediante subterfugios y procedimientos dilatorios — unos tan precarios como otros — a crear las condiciones necesarias para una consulta libre y genuina de los habitantes del Sahara Occidental, resulta, en última instancia, una manifestación de temor al veredicto de ese pueblo.

30. No se puede cerrar el expediente del Sáhara Occidental sin permitir que el pueblo saharauí se pronuncie sobre su porvenir. Por lo tanto, invitamos a las partes directamente interesadas, el Frente POLISARIO² y Marruecos, a que inicien negociaciones francas y directas con miras a lograr la solución definitiva de la cuestión del Sahara Occidental. Todo intento de regionalizar el conflicto existente entre las partes citadas no hará sino derramar inútilmente la sangre de inocentes y desperdiciar recursos que podrían servir a otros fines.

31. La intensificación de la violencia que asola al Oriente Medio tiene raíces en la negativa de Israel al derecho reconocido universalmente del pueblo palestino a la libre determinación. Sólo el pleno ejercicio, por parte del pueblo palestino, de su derecho a la libre determinación, incluido el derecho a fundar su propio Estado, puede hoy detener el drama que afecta a los pueblos de la región. Todo otro intento que desconozca las premisas expuestas aquí, que niegue a la Organización de Liberación de Palestina (OLP) la representatividad exclusiva del pueblo palestino, no hará sino prolongar, a nuestro juicio, el *statu quo* sangriento que reina en esa región.

32. Israel no podría garantizar su propia seguridad por la violencia ni por la agresión que emprende contra los países vecinos.

33. Hemos condenado en su momento el asentamiento de colonias realizado por el Gobierno israelí en los territorios palestinos ocupados. La persistencia de la política de Israel en ese sentido nos obliga hoy a reiterar nuestra desaprobación. No podemos aceptar que el pueblo palestino sea reducido a un estado de refugiado. Nos negamos igualmente a avalar la anexión del sector oriental de la ciudad de Jerusalén por parte de Israel.

34. Los Estados débiles deben su supervivencia al respeto estricto, por parte de los Estados más poderosos, de las normas de derecho que rigen las relaciones internacionales. Los fundadores de esta Organización fueron tan conscientes de ello que hicieron del respeto al no recurso a la fuerza en las relaciones internacionales una norma imperativa que debería regir el comportamiento de todos los Estados.

35. Es, pues, por lealtad a este principio que rechazamos todo pretexto que se forje para invadir los territorios de otros Estados. Es facultad exclusiva de cada país, independientemente de sus dimensiones y de su potencial económico, el trazar, soberanamente y libre de toda injerencia externa, las directrices de su política, de acuerdo con las prioridades que haya elegido. Pensamos que este principio es de aplicación universal.

36. Los conflictos a que asistimos en ciertas regiones del mundo tienen su origen en la falta de respeto al principio que acabamos de enunciar. No se les podrá poner fin más que por medio de soluciones políticas y dejando a los países interesados que determinen el modo de gobierno que responda a las aspiraciones de sus pueblos.

37. Se deriva de lo que antecede que, en ningún caso, podemos dar nuestro asentimiento a la invasión de ningún país por tropas extranjeras. Se trate del Afganistán o de Kampuchea, es preciso dejar que los pueblos elijan libremente a sus dirigentes.

38. En lo que atañe a Corea, Burundi deplora que un pueblo marcado por el sello de una misma cultura sea artificialmente dividido y que su esfuerzo de reunificación se vea obstaculizado por ingerencias de todo género. La República de Burundi siempre apoyó, y continuará apoyando sin reservas toda propuesta que conduzca a la reunificación pacífica y a la independencia de la patria coreana. Con este fin, pedimos la retirada de las tropas extranjeras estacionadas en Corea del Sur.

39. Las relaciones políticas internacionales atraviesan una crisis y el horizonte económico se ensombrece. El déficit de las balanzas exteriores, la crisis alimentaria en los países en desarrollo, la crisis energética, la incoherencia en la conducta de las políticas económicas, el renacimiento del proteccionismo, la caída de los precios de los productos básicos, la disminución de la ayuda pública al desarrollo, el empañamiento de las negociaciones sobre transferencia de tecnología y de las negociaciones globales sobre cooperación económica internacional para el desarrollo, los planes de acción encaminados a acudir en ayuda de los países más gravemente afectados que siguen estando en la etapa de votos piadosos. Esta es la imagen que refleja hoy día la coyuntura económica general de los países en desarrollo.

40. A ese cuadro sombrío se añaden las dificultades particulares de los países menos avanzados, los afectados más gravemente, entre los cuales, por desgracia, se encuentra mi país. Desde hace mucho tiempo, con miras a hacer despegar nuestra economía, procedimos a una elección juiciosa de nuestras prioridades de desarrollo y nos asociamos al conjunto de las economías regionales a las que pertenecemos, contando con la asistencia internacional tanto bilateral como multilateral.

41. En el plano nacional, somos conscientes de que la responsabilidad de financiar nuestro desarrollo nos incumbe exclusivamente. Al respecto, sabemos igualmente que es deber nuestro movilizar plenamente los recursos humanos y financieros internos; los recursos externos, especialmente la ayuda pública al desarrollo, no sirven más que de complemento. Nuestras prioridades de desarrollo han quedado claramente establecidas. El desarrollo agrícola y rural se encuentra entre los objetivos primordiales que se ha fijado nuestro Gobierno. Es ahí donde está concentrada la parte más importante de nuestra población; es ahí igualmente en donde están concentrados nuestros esfuerzos.

42. Nuestra economía, sin embargo, sigue siendo tributaria de las fluctuaciones de los precios de los productos agrícolas. El precio galopante de la energía, la falta de acceso territorial al mar, los costos elevados del tránsito, del transporte y del transbordo nos imponen sujeciones que disminuyen seriamente nuestros proyectos de desarrollo económico y social. Lamentamos por ello que el Decenio del Transporte y las Comunicaciones [véase resolución 32/160 de la Asamblea General] en África, proclamado por las Naciones Unidas, no haya recibido el apoyo que merecía.

43. A nivel regional, nuestra pertenencia a conjuntos regionales responde a nuestra preocupación de utilizar al máximo los acuerdos de cooperación entre países en desarrollo y a la necesidad de crear instituciones que permitan a los Estados Miembros desarrollar colectivamente los medios y las infraestructuras indispensables para asegurar el desarrollo económico y social, que no están en condiciones de establecer individualmente. La aplicación de los proyectos concebidos por los países de nuestra subregión nos permitirá, ciertamente, reforzar nuestro potencial económico y acelerar nuestro crecimiento. Pedimos al respecto el apoyo y la ayuda de la comunidad internacional para conducir a buen puerto nuestros programas de desarrollo.

44. La coyuntura económica actual de los países menos avanzados se empeora debido a una serie de factores que escapan totalmente a su control. Debido a ello, en los últimos tiempos, han llamado la atención de las Naciones Unidas. Es así que en el quinto período de sesiones de la UNCTAD se aprobó el Nuevo Programa Amplio de Acción en favor de los países menos adelantados³.

45. La Estrategia Internacional del Desarrollo para el Tercer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo [resolución 35/56 de la Asamblea General, anexo] prevé, por su parte, a título prioritario, establecer un programa sustancial de amplitud suficiente como para permitirles salir definitivamente del estancamiento presente. Todos estos programas de acción debían establecerse en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados, celebrada en París en septiembre de 1981.

46. Estamos especialmente agradecidos a los esfuerzos llevados a cabo por algunos países, entre ellos los de la Comunidad Económica Europea, para atenuar las dificultades con que tropieza esta categoría de países. Sin embargo, hubiéramos deseado que se concretaran las muestras de generosidad contenidas

en los programas de acción establecidos en el curso de conferencias internacionales. Debemos reconocer que la asistencia con que nos hemos beneficiado queda muy por debajo de nuestras necesidades. Acudimos una vez más a los países desarrollados donantes y a aquéllos en desarrollo que se encuentran en condiciones de hacerlo para que honren los compromisos que contrajeron respecto a los países menos avanzados.

47. La interdependencia económica cada vez más acusada nos pide que adoptemos, si queremos asegurar la estabilidad económica y establecer relaciones internacionales sanas, políticas positivas y constructivas.

48. Dentro de esta perspectiva concebimos la iniciación de las negociaciones globales. Las mutaciones profundas que ha conocido la economía mundial estos últimos años no pueden soportar mucho más tiempo el *statu quo* de las relaciones económicas internacionales actuales. En nuestra opinión, va en interés de toda la comunidad internacional el reiniciar las negociaciones globales. Obstinar en bloquearlas supondría frustraciones, cuyas consecuencias no podemos determinar hoy día. Como ha dicho Luis Echeverría: "No puede existir una comunidad de hombres libres que se base indefinidamente en la explotación, la miseria y la ignorancia de muchos. La historia, maestra y madre, lo revela con sangre, dolor y lágrimas". Todavía tenemos la posibilidad de evitar la repetición de esta profecía.

49. La reunión de tan elevado número de personas responsables y de tan alto nivel ha permitido tomar el pulso de la situación política y económica internacional. Hemos comprobado a la vez nuestras debilidades y potencialidades. Creemos que, con un mínimo de voluntad política, es posible encontrar soluciones a los diferentes problemas expuestos en el curso de este debate.

50. Uno de los méritos de las Naciones Unidas radica en el hecho de que la diversidad de sus miembros constituye su riqueza. Como toda obra humana, las Naciones Unidas tienen sus debilidades y sus límites. Sin embargo, seguimos convencidos de que ellas continúan siendo el mejor instrumento para garantizar la paz y la seguridad internacionales.

51. Sr. CHŇOUPEK (Checoslovaquia) (*interpretación del ruso*): Sr. Presidente, lo felicito por haber resultado electo para ese alto cargo durante el presente período de sesiones de la Asamblea General. A Ud., así como al Secretario General vayan nuestros votos de éxito en el desempeño de nuestra misión. Querría igualmente expresar el merecido reconocimiento a su predecesor, el Sr. Rüdiger von Wechmar.

52. Celebramos la admisión de dos nuevos Estados, la República de Vanuatu y Belice, a las Naciones Unidas. Los felicito de todo corazón por haber logrado su independencia.

53. Año tras año se reúne esta Asamblea para considerar las cuestiones más importantes del mundo contemporáneo. Año tras año, desde esta tribuna resuenan importantes exhortaciones a que se organicen los asuntos mundiales de forma de liberar a la humanidad del temor y la desconfianza mutua, para que pueda avanzar por el camino que permita la puesta

en práctica general de los ideales de la Carta, de manera acorde con la grandeza del hombre y la naturaleza inmarcesible de sus actos creadores.

54. Sin embargo, nunca hasta ahora nos habíamos encontrado ante un dilema tan contradictorio y peculiar: esfuerzos para seguir con el proceso de distensión por una parte y, por la otra, esfuerzos denodados para retornar a la "guerra fría"; los empeños de las fuerzas amantes de la paz — en cuya primera fila brega activamente Checoslovaquia — por evitar el enfrentamiento y, al propio tiempo, la aspiración a la supremacía militar y la hegemonía económica mundial; y la conciencia general de la inadmisibilidad de la guerra nuclear se enfrenta con planes y preparativos para realizar una supuesta guerra nuclear limitada.

55. Todo ello se debe simplemente a que a las fuerzas beligerantes del imperialismo y el hegemonismo no les agrada la política de distensión. Por lo tanto, intimidando con el peligro inexistente del Este, siguen dando vueltas a la manija de la carrera de armamentos. Por ello, colgando a los demás hipócritamente el sambenito del "terrorismo internacional", ellos mismos han impuesto el terror en continentes enteros; y, acusando demagógicamente a los países socialistas de supuestas violaciones de los derechos humanos, dejan ellos mismos que sus prisioneros políticos mueran de hambre y condenan injustamente a millones al triste destino del desempleo. Mientras denuncian sin fundamento a los demás, se dedican a derramar la sangre de inocentes en El Salvador, el África meridional y en otros sitios. Por ello, presentando, por ejemplo, las cuestiones del libre comercio y del estímulo a las inversiones como prácticamente las más importantes de nuestro tiempo, apartan la atención de los problemas fundamentales de la actualidad: el mantenimiento de la paz y la seguridad, el desarme, la lucha contra la explotación de los países en desarrollo por las empresas internacionales, contra el colonialismo, el neocolonialismo, el racismo, el sionismo, y el *apartheid*. Indudablemente, son éstas las fuerzas culpables por el deterioro de la situación internacional.

56. Como ocurre siempre en circunstancias tan complejas la mayor responsabilidad recae sobre todos aquéllos que se interesan por el destino de la humanidad, lo cual implica una mayor responsabilidad para nuestra Organización, la responsabilidad de poner fin a estas aventuras. No debe detenerse el vuelo de la flecha apenas abandonó el arco. No debe permitirse que una sola de las resoluciones en pro del mantenimiento de la paz y el desarme pase a ser nada más que un artículo de inventario en el archivo de los problemas pendientes. Cada político, cada diplomático debe bregar denodadamente por la puesta en práctica de esas metas.

57. Que los interminables programas de armamentos del imperialismo tendientes a obtener la supremacía militar sirvan de advertencia para todos. Si bien nos recuerdan a los inútiles intentos de lograr la cuadratura del círculo, sus resultados son armas más modernas, más destructivas, más eficaces y más terribles. ¡Cómo vuelven a tener la mayor actualidad las palabras de Federico Engels, que decía que "todos los días la nueva tecnología descarta como chatarra inventos recientemente aparecidos y aparecen nuevas substancias explosivas de poderío sin precedentes!

Sin embargo, es difícil determinar con exactitud quién ha de sufrir en última instancia sus efectos: si los que las disparan o los que sirven de blanco".

58. Es por esto que, por el bien de todos, nos es indispensable detener efectivamente y en forma oportuna el proceso de guerra y sus preparativos materiales. Desenmascaremos los sofismas que se emplean para justificar la guerra y los armamentos: todas las mentiras sobre la compatibilidad de "salvar la brecha entre el armamento y el desarme"; todas esas tesis falsas sobre la posibilidad de llevar a cabo una guerra nuclear "humana"; todos esos intentos por librar la guerra en Europa por medio de los europeos, en el Asia con los asiáticos, en África con los africanos, transformando así a nuestros continentes en campos de batalla de una guerra nuclear limitada; todos los pasos que condujeron, en última instancia, a la decisión de fabricar la bomba neutrónica, que el pueblo checoslovaco, junto con los pueblos amantes de la paz de todo el mundo, condena categóricamente, y que merece la condena de nuestra Organización. ¿No es una burla a esta Organización pacífica y pacificadora que un funcionario, representante de uno de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, sostenga que hay cosas más importantes que la paz y que cada generación debe tener su guerra? ¿Es eso ingenuidad, o una verdadera preparación para la guerra?

59. Solo mediante el diálogo y la cooperación se puede llegar a soluciones tangibles y realistas para todas las controversias que imperan en las relaciones internacionales. No existe un solo problema que no estemos dispuestos a resolver mediante negociaciones.

60. Ha pasado para siempre la época en que un país podía controlar el mundo con ayuda del bastón nuclear. Es necesario aceptar en forma realista esta circunstancia de una vez por todas. Análogamente, es imposible ser parte integrante del actual sistema de relaciones internacionales y desoír, al propio tiempo, la exhortación a la paz de la abrumadora mayoría de la humanidad. Basta con advertir la resistencia denodada que oponen los pueblos de Europa a los planes bélicos norteamericanos. Lo que se impone es algo que ya ha sido experimentado y verificado, que es lo único real: seguir con la cooperación del decenio de 1970 y llevar a la práctica el espíritu y la letra del Acta Final de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, celebrada en Helsinki en 1975.

61. Evidentemente, debido a este motivo es que, cuando escuchamos con atención el debate actual, oímos cómo resuena elocuentemente desde todos los continentes la exhortación a la cesación de la carrera de armamentos que refleja, a su vez, la creciente ola de protestas, contra los proyectiles y la bomba neutrónica de las masas de Europa occidental y de otras partes.

62. Efectivamente, como se dijo hace unos días, cuando un burócrata que acaba de ocupar su cargo en el gabinete pergeña una nueva doctrina, no todos, deben bailar al compás de su música. Esos tiempos, por cierto, han sido enterrados ya de una vez y para siempre.

63. ¿Qué medios hallar para sanear la actual atmósfera internacional tan deteriorada? ¿Qué métodos

pueden aplicarse para actuar eficazmente en aras de promover la distensión? A nuestro juicio, tales medios y tales métodos figuran en el amplio conjunto de propuestas de paz de la Unión Soviética, expuestas por Leonid I. Brezhnev durante el XXVI Congreso del Partido Comunista de ese país. Este programa de paz para el decenio de 1980, como lo declaró el Presidente Gustáv Husák, de Checoslovaquia, en el XVI Congreso del Partido Comunista de Checoslovaquia, es una expresión concentrada de nuestros propios intereses vitales.

64. Por ello, sería imperdonable desdeñar los intereses fundamentales de los pueblos del mundo si aquellos a quienes se dirige la exhortación de paz del pueblo soviético se limitaran simplemente a estudiar estas propuestas o las rechazaran de plano, ya que sólo el examen, no hablemos ya de la aplicación concreta, de cualquiera de esas propuestas permitiría que la humanidad respirase más aliviada.

65. Estas propuestas son, ante todo: la exhortación de la Unión Soviética para la reanudación inmediata del diálogo de carácter multifacético con los Estados Unidos, al nivel más elevado y, en especial, las conversaciones sobre la limitación de las armas estratégicas, preservando lo que ya se ha logrado; la propuesta de que se convoque una reunión extraordinaria del Consejo de Seguridad al nivel más alto y bien preparada, a efectos de mejorar la situación internacional y conjurar la guerra; la propuesta de una moratoria del emplazamiento de nuevas armas nucleares de mediano alcance; y la propuesta de que se amplíen las medidas de seguridad regional. Ello constituiría un impulso excepcionalmente valioso para la solución del problema fundamental del encuentro de Madrid, es decir, la decisión durante tanto tiempo preparada y por todos esperada de que se convoque a una conferencia sobre distensión militar y desarme en Europa. Esperamos que los países miembros de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) tomen conciencia de su responsabilidad política, y durante la segunda etapa del encuentro coadyuven a que culmine con éxito. Finalmente, también proponemos que durante el actual período ordinario de sesiones se examine la cuestión de la concertación de un tratado sobre la prohibición del emplazamiento de armas de cualquier tipo en el espacio ultraterrestre. Como todos los países amantes de la paz, estamos excepcionalmente interesados en que el espacio ultraterrestre jamás se transforme en otro escenario de la carrera de armamentos, tanto más cuanto que Checoslovaquia, después de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y los Estados Unidos de América, se convirtió hace tres años en el tercer país que envió uno de sus ciudadanos en un vuelo espacial gracias a su cooperación con la Unión Soviética.

66. Desearíamos destacar particularmente el llamamiento formulado en la 7a. sesión por el Ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética, Andrei A. Gromyko, para que las Naciones Unidas adopten un nuevo documento político de importancia primordial, a saber, una declaración sobre la prevención de una catástrofe nuclear y la condena del primero que utilice las armas nucleares por cometer el crimen más grave contra la humanidad.

67. Expresamos nuestro convencimiento de que el presente período de sesiones será igualmente una importante etapa en la preparación del segundo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme, que puede transformarse en un puente para la convocación de una conferencia mundial de desarme. En ese sentido, estamos dispuestos a cooperar activamente con todas las delegaciones como lo hemos hecho ya en el Comité de Desarme y en el Comité Preparatorio.

68. Propiciamos una solución rápida y concreta de toda la gama de problemas de desarme, comenzando por los problemas del desarme nuclear, las medidas parciales, tales como la prohibición completa de ensayos de armas nucleares, la proscripción de armas químicas y radiológicas y el fortalecimiento de las salvaguardias de seguridad de los Estados que no poseen armas nucleares hasta la creación de zonas de paz en diversas regiones del planeta y la reducción de los presupuestos militares. Todo esto sobre la base del principio de la equidad y de la seguridad.

69. Sin embargo, estos objetivos se podrían materializar solamente si existiera un sincero interés y una sincera voluntad política de parte de todos los Estados. Son precisamente esos Estados los que forman los pilares de la Declaración sobre la cooperación internacional para el desarme, [resolución 34188] de la Asamblea General adoptada por iniciativa nuestra en 1979. Precisamente, en las circunstancias internacionales actuales consideramos imprescindible que este foro mundial vuelva a subrayar la significación de dicha Declaración como código fundamental de la conducta de los Estados en las conversaciones sobre desarme. Sería conveniente que la Asamblea General hiciera un llamamiento para la aplicación consecuente de dicha Declaración y que volviese a movilizar la voluntad política de los Estados de desarrollar una cooperación internacional en las conversaciones de desarme, sin delimitación de condiciones previas o supeditaciones que no tengan nada que ver con las conversaciones. La Asamblea General debería, además, exhortar a todos los Estados a que se abstuviesen de todo acto que dificulte o imposibilite la obtención de resultados concretos en materia de desarme. En este sentido, estamos dispuestos a presentar a la Asamblea, durante el actual período de sesiones, el proyecto de resolución correspondiente.

70. Estamos profundamente interesados en que Europa se transforme definitivamente en una región de paz sólida y de cooperación constructiva. Por ello somos conscientes de la espada de Damocles, que pende sobre nuestro país, ubicado en pleno corazón de Europa, espada que consiste en los planes de la OTAN de emplazar nuevos misiles nucleares norteamericanos de mediano alcance en diversos países de Europa occidental. La aplicación de esta decisión, que obedece a la aspiración de Occidente de lograr la supremacía militar estratégica conlleva la posibilidad de consecuencias trascendentes y peligrosas para la paz y la seguridad de nuestro continente, y no sólo de él.

71. Por ello, ciframos grandes esperanzas en las conversaciones entre los Estados Unidos y la Unión Soviética sobre la limitación de las armas nucleares en Europa, en que convinieron, virtualmente a unos pocos pasos de este Salón, en la reciente reunión del Mi-

nistro de Relaciones Exteriores Gromyko y el Secretario de Estado Haig; particularmente, en lo que se refiere a la conclusión de un acuerdo sobre la limitación, o aún mejor, sobre la reducción de las armas nucleares de mediano alcance, que se establecería concurrentemente y en interrelación orgánica con los correspondientes sistemas norteamericanos de emplazamiento avanzado, teniendo en cuenta todas las circunstancias que definen la situación estratégica en Europa, ya que sólo así podrá preservarse la actual paridad aproximada que existe.

72. El robustecimiento de la distensión y de la seguridad en Europa contribuiría al progreso de las conversaciones de Viena sobre reducción de las fuerzas armadas y armamentos en Europa central. Dichas conversaciones desde hace años se encuentran en un callejón sin salida y no por culpa nuestra.

73. Estamos muy interesados en los esfuerzos por crear una zona desnuclearizada en Europa septentrional.

74. Consideramos que el Mediterráneo también debe ser transformado en una región de paz duradera y de cooperación fructífera. Esta necesidad queda de relieve tras la reciente agresión de las fuerzas armadas norteamericanas contra Libia.

75. La Checoslovaquia socialista, sólido eslabón del Tratado de Varsovia y del Consejo de Ayuda Económica Mutua, sigue firmemente el curso convenido por los países socialistas, tendiente a garantizar la paz universal y a desarrollar la distensión. Esta política, elaborada por los congresos de nuestros partidos, estimulada por valiosos impulsos de los períodos de sesiones del Comité Político Consultivo, de las reuniones de Crimea al más alto nivel y de las reuniones del Comité de Ministros de Relaciones Exteriores del Tratado de Varsovia, es nuestra programa de largo alcance y nuestro programa cotidiano.

76. Por ello nos preocupa tanto la situación imperante en la República Popular Polaca, nuestro vecino inmediato, con quien nos une una historia milenaria, una larga frontera y, sobre todo, la construcción común del socialismo. Deseamos expresar nuestra firme convicción de que los dirigentes polacos rechazarán los ataques de los enemigos externos e internos del socialismo. Compartimos plenamente su opinión de que solamente una Polonia socialista, un aliado de clase de sus amigos, puede contribuir constructivamente a la causa de las relaciones pacíficas en Europa y representar un factor de estabilidad en el continente.

77. Tampoco podemos permanecer indiferentes a las intrigas imperialistas contra la Cuba socialista, las que denunciamos enfáticamente y resueltamente pedimos que cesen sin demora.

78. Vivos y continuos contactos políticos con los participantes de la Conferencia de Helsinki, en nuestra opinión, son particularmente valiosos y virtualmente irremplazables para nuestra política de coexistencia pacífica de los Estados con sistemas sociales diferentes. Por ello, estamos desarrollando tales contactos sistemáticamente y a largo plazo. Respetamos estrictamente los acuerdos mediante los cuales normalizamos nuestras relaciones con un número de esos países, en particular con la República Federal de

Alemania y Austria y esperamos mantener relaciones de buena vecindad y cooperación con ellas. Mantenemos y operamos eficazmente un sistema de consultas políticas con Finlandia, Francia, el Reino Unido, el Canadá, Turquía, Grecia, Chipre, Italia, Dinamarca, Bélgica, los Países Bajos, Noruega, Suecia y Luxemburgo. Estamos desarrollando continuamente una cooperación económica sin precedentes en nuestra historia y relaciones culturales muy activas. En ese contexto, esperamos que nuestro enfoque constructivo de la solución de reclamos financieros y de propiedades que se hallan pendientes en nuestras relaciones con los Estados Unidos, conducirán al retorno de nuestras reservas de oro usurpadas por los nazis y a la eliminación de los obstáculos que aún dificultan las relaciones entre nuestros países. Mantenemos una posición análoga en negociaciones similares con el Reino Unido, mientras confiamos en que observe el mismo enfoque la otra parte.

79. Al mismo tiempo, Checoslovaquia está desarrollando relaciones mutuamente beneficiosas con la gran mayoría de las naciones de Africa, Asia y América Latina. El resultado de la reciente visita oficial por parte del Presidente de Checoslovaquia, Gustáv Husák, a Libia, Etiopía y la República Democrática Popular del Yemen constituye otra prueba de ello. Deseamos continuar nuestras tradicionalmente buenas relaciones con la India y desarrollar relaciones con otros países.

80. En el trigésimo quinto período de sesiones [18a. sesión] dije que la solución de la situación en el Oriente Medio estaba aún lejana. Este año, lamentablemente, solo puedo añadir, que dicha solución está aún más lejos que entonces. La causa de esto es política agresiva de Tel Aviv y el apoyo que recibe del imperialismo, garante de sus incursiones criminales sin precedentes. ¿De qué otra manera podemos llamar a las bárbaras incursiones de Israel sobre Beirut, Sayda, Nabatiya esas "Conventries" del Líbano? ¿De qué otra manera podemos ver sus ataques sin precedentes contra el reactor nuclear iraquí cercano a Bagdad? ¿Cómo aceptar que en el territorio soberano del Líbano penetren comandos israelíes? ¿Cómo juzgar los intentos de los Estados Unidos de establecer allí una cabeza de puente?

81. Cada vez se vuelve más claro que la solución de la crisis del Oriente Medio, como lo afirmamos desde el principio, no pasa por componendas como la de Camp David. La solución política general debe basarse en el respeto de los legítimos intereses de todos los Estados y pueblos de la región. Esto presupone la retirada inmediata de las tropas israelíes de todos los territorios árabes ocupados desde 1967; el respeto pleno del derecho del pueblo árabe palestino a la libre determinación, incluida la creación de su propio Estado independiente, y la garantía de la seguridad y soberanía de todos los Estados del Oriente Medio. Igualmente, somos partidarios de que se convoque una conferencia internacional para la eliminación de esa peligrosa fuente de tensión, con la participación de todas las partes interesadas, incluso la OLP.

82. Igualmente, apoyamos a cabalidad los justos empeños del pueblo afgano por desarrollar y defender las conquistas de la revolución de abril de 1978 y su independencia nacional de los ataques de las fuerzas contrarrevolucionarias apoyadas por el imperialismo

y el hegemonismo. Como lo destacamos durante la reciente visita efectuada a Checoslovaquia por una delegación de la República Democrática del Afganistán, encabezada por Babrak Karmal, somos firmemente partidarios de las propuestas concretas y realistas del Gobierno afgano, presentadas el 14 de mayo de 1980, relativas a la normalización de las relaciones con los países vecinos del Pakistán y el Irán, y que fueron nuevamente expuestas en forma más detallada en la declaración del 24 de agosto de 1981 [A/36/457, *anexo*]. Consideramos que, en pro de la paz de la región, sería conveniente que ambos países mencionados aceptasen la exhortación constructiva del Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, a qui presente, que hemos escuchado desde esta tribuna [8a. sesión], de considerar estas propuestas en forma bilateral o trilateral durante el presente período de sesiones. Sin embargo, es imposible realizar negociaciones sin la participación del único gobierno legítimo de la República Democrática del Afganistán. Es absolutamente inaceptable que se realicen conversaciones sobre la situación interna del país.

83. Compartimos totalmente la actitud de quienes apoyan las iniciativas y propuestas constructivas de la República Socialista de Viet Nam, de Laos y de Kampuchea, tendientes al fomento de la confianza y a la transformación del Asia sudoriental en una zona de paz y estabilidad, incluyendo la propuesta relativa a la realización de una conferencia regional con la participación de los países de Indochina y de los miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) [véase A/36/86, *anexo I*]. Al propio tiempo, condenamos con toda firmeza las maniobras hostiles en torno de la artificialmente creada cuestión de Kampuchea. Esto se aplica también a la llamada conferencia internacional sobre Kampuchea, que constituye una burda violación de los principios de la Carta de las Naciones Unidas, y una injerencia en los asuntos internos de ese país. Esperamos que nadie vuelva a abusar más del nombre de las Naciones Unidas para promover los fines dudosos que persiguen algunos países.

84. Mantenemos la posición inmovible de que es necesario terminar con una situación en la cual personas que no representan a nadie y que son responsables del genocidio de millones de conciudadanos, ocupen el lugar que desde hace mucho tiempo corresponde a los legítimos representantes de la República Popular de Kampuchea.

85. La política de sumir al Asia sudoriental y a otras regiones del mundo en la inquietud, la inestabilidad y los conflictos es un producto de la unión entre el imperialismo y el actual liderazgo chino, y es diametralmente opuesta a los intereses del mantenimiento de la paz en el mundo y a las necesidades vitales de todas las naciones. La política hegemónica y agresiva de Pekín tampoco puede beneficiar en absoluto a China propiamente dicha ni a su pueblo. En cuanto a nosotros, Checoslovaquia, tal como lo hemos declarado reiteradamente, está dispuesta a mejorar sus relaciones con la República Popular de China dentro de un estricto respeto de los principios fundamentales de nuestra política exterior.

86. En gran medida coadyuvaría a un fortalecimiento general de la seguridad y la paz en esta región y en

Asia en su conjunto la realización de conversaciones concretas sobre medidas de fomento de la confianza en la zona del Océano Índico y en el Lejano Oriente, como lo ha propuesto la Unión Soviética⁴. Consideramos de valor excepcional la propuesta de la República Popular Mongola de una convención de no agresión y de renuncia al uso de la fuerza entre los Estados de Asia y de la región del Océano Pacífico [véase A/36/388].

87. En cuanto a la cuestión de Corea, consideramos que debe resolverse pacíficamente. A este fin, una base idónea la constituyen las propuestas pertinentes de la República Popular Democrática de Corea enunciadas por su Presidente Kim Il Sung en el Sexto Congreso del Partido Obrero de Corea.

88. Igualmente, somos partidarios de que se garantice la independencia, la soberanía, la integridad territorial y la no alineación de la República de Chipre, como siempre hemos sostenido. Esperamos que los contactos en curso entre los representantes de ambas comunidades chipriotas avancen precisamente por esta senda.

89. El régimen racista de Pretoria, con el apoyo constante, multilateral y desembozado de Occidente, sigue violando los derechos humanos fundamentales de la población africana. A contrapelo de la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad, Sudáfrica ocupa ilegalmente a Namibia y procura transformar al territorio, con la connivencia del llamado Grupo de los Cinco, en un Estado neocolonial y paralizar al único representante legítimo del pueblo namibiano, la SWAPO. Checoslovaquia se solidariza plenamente con la justa lucha del pueblo namibiano encabezada por la SWAPO en pro de su independencia total. Indécticamente, apoyamos los esfuerzos del pueblo sudafricano por la eliminación del régimen de *apartheid* y la discriminación racial.

90. Condenamos categóricamente la agresión abierta y desvergonzada de los racistas sudafricanos contra Angola. Esa agresión es una burda ofensa a nuestra Organización y pone en peligro la paz y la seguridad internacionales.

91. Apoyamos resueltamente la aplicación de las decisiones de la Conferencia Internacional sobre Sanciones contra Sudáfrica, celebrada en París del 20 al 27 de mayo de 1981⁵ y del octavo período extraordinario de sesiones de emergencia de la Asamblea General dedicado a Namibia [resolución E/S-8/2]. Propugnamos que el Consejo de Seguridad imponga sanciones obligatorias al régimen racista de Sudáfrica, de conformidad con el Capítulo VII de la Carta.

92. Valoramos altamente la lucha del Movimiento de los Países no Alineados contra el imperialismo, el colonialismo y el racismo y por la paz y el progreso social. Durante los 20 años que lleva de existencia, el Movimiento ha demostrado plenamente que constituye un factor positivo, importante e insustituible de la vida internacional. Este Movimiento, que respeta los principios pacíficos y antiimperialistas sobre los cuales se basa, puede, en la actualidad, contribuir en gran medida al mejoramiento de la compleja situación internacional.

93. Continuamos apoyando la exigencia de los países en desarrollo en el sentido de que se reestructuren las

relaciones económicas internacionales en forma justa, equitativa y democrática. A ese respecto, partimos de nuestra posición de principio en lo que se refiere a la solución del problema.

94. Toda la historia de la humanidad demuestra que la prudencia y responsabilidad de los estadistas se pone especialmente a prueba en situaciones internacionales complejas. No es difícil empeorar la situación internacional. Perlo lo es mucho más lograr la disminución de la tirantez e impedir que suceda lo peor. Esta es la aspiración que debe unirnos fundamentalmente.

95. Desde los primeros días de existencia de las Naciones Unidas, de cuyo nacimiento fuimos testigos en San Francisco, siempre hemos sostenido que les corresponde un destacado papel en los esfuerzos de la humanidad por garantizar la paz para hoy y para el futuro. Esta es la opinión que sustenta el pueblo de Checoslovaquia. Creemos que todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas deben brindar un constante apoyo a la Carta, cuyo contenido supera la prueba del tiempo y, por lo tanto, no necesita ser modificada en forma alguna.

96. Estamos convencidos de que en el presente período de sesiones las Naciones Unidas han de utilizar todas las posibilidades, influencia y autoridad de su composición universal al servicio del ideal más noble de la sociedad humana: el ideal de paz y cooperación.

97. La Checoslovaquia socialista ha de empeñar todos sus esfuerzos en pro de esta causa.

98. Sr. MALILE (Albania) (*interpretación del francés*): Sr. Presidente: En primer lugar, deseo felicitarlo por haber sido elegido para ocupar el importante cargo de Presidente del trigésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General y formularle mis mejores votos de éxito en el cumplimiento de sus tareas.

99. Igualmente quiero felicitar a Vanuatu y Belice por su ingreso a nuestra Organización y desear a los pueblos de esos países el mayor de los éxitos en la senda del desarrollo libre e independiente.

100. Al echar una mirada sobre el curso de los acontecimientos que se han producido desde el último período de sesiones de la Asamblea General, vemos que la situación en el mundo es ahora, en su conjunto, más compleja y explosiva. Los peligros que amenazan a la paz y a los pueblos y países soberanos que desean vivir libres y defender sus derechos e intereses legítimos se han agravado e incrementado en el transcurso de este último año. En numerosas y diferentes regiones del mundo se han acumulado elementos nuevos que ponen todavía en mayor peligro a la paz y la seguridad internacionales. Numerosos problemas políticos importantes y agudos, que desde hace largo tiempo preocupan con razón a los pueblos y los países progresistas, lejos de haber sido encaminados por la senda que conduzca a su solución, se complican y resultan cada día más difíciles.

101. En el continente europeo, este año hemos visto incrementarse la tirantez y el enfrentamiento político y militar; las contradicciones se han hecho más agudas. Los focos de tirantez y de conflicto se han incrementado y ampliado en el Oriente Medio y en el Golfo Pérsico. Toda esta región, desde el Medi-

terráneo al Océano Indico y hasta el centro de Asia, se ha convertido en el escenario de guerras de agresión o de preparativos bélicos. La agresión sionista-imperialista contra los pueblos y los países árabes prosigue en forma todavía más feroz. En Asia, Africa y América Latina existen numerosos puntos candentes y focos de tirantez.

102. En el curso de este último año, se han suscitado preocupaciones todavía más serias en todo el mundo debido a la creciente agresividad de las superpotencias imperialistas y, en especial, por la intensificación de la carrera de armamentos y los preparativos bélicos. Los presupuestos militares de las superpotencias han aumentado a un ritmo impresionante. Los suministros y ventas de armas han adquirido nuevas y grandes proporciones. La producción de nuevos sistemas de armas de destrucción en masa, incluyendo la bomba de neutrones, se ha intensificado. Los Estados Unidos de América y la Unión Soviética, junto con sus bloques militares agresivos, la OTAN y el Tratado de Varsovia, han aumentado en número y en intensidad sus maniobras militares y las han utilizado aun más abierta y directamente que en el pasado como medio de presión y de chantaje, ya sea en Europa, en el Mediterráneo, en el Oriente Medio o en el Océano Indico.

103. Estos acontecimientos, preñados de peligros, se producen en momentos en que la crisis general del mundo capitalista-revisionista se agrava y profundiza sin cesar. La grave crisis económica y financiera que sacude los cimientos de la estructura y de la superestructura de los países capitalistas y revisionistas ha conducido a un nuevo endurecimiento de todas las contradicciones interimperialistas. En especial, la crisis energética ha colocado a las Potencias y monopolios imperialistas frente a una agria competencia y múltiples conflictos para acaparar las fuentes y los mercados de petróleo y de materias primas, despojarse mutuamente y repartirse las zonas de influencia. Las superpotencias y las Potencias imperialistas se esfuerzan, a través de la violencia y el chantaje, la demagogia y la subversión, por superar las pesadas consecuencias que para ellas entraña la crisis económica y financiera, el aumento de la inflación, el crecimiento del desempleo y la recesión, acentuando el saqueo y la explotación de otros países.

104. Numerosos hechos y acontecimientos atestiguan, pues, que el proceso de enfrentamiento entre los pueblos y los países soberanos democráticos y progresistas, por una parte, y el imperialismo, el socioimperialismo y las demás fuerzas de la reacción mundial, por otra, se ahonda cada vez más. Este enfrentamiento se refleja día a día en todo el curso de los acontecimientos del mundo y de las relaciones internacionales en su conjunto. Los verdaderos y principales responsables de la grave situación internacional actual, de los focos de agresión y de guerra, de tensión y de inseguridad, y de todos los peligros e injusticias que se observan, son en primer lugar los Estados Unidos y la Unión Soviética, que aplican una política agresiva, neocolonialista y se esfuerzan por dominar al mundo y por subordinar a sus intereses todo el sistema de las relaciones internacionales.

105. Los imperialistas norteamericanos y los socioimperialistas soviéticos han sido y siguen siendo los

mayores y más feroces enemigos de los pueblos, la fuente principal de las guerras y las agresiones. Pese a las graves derrotas que han sufrido, se han vuelto más desenfrenados aún en su política y sus actos agresivos, intensificando las amenazas, los chantajes, las presiones económicas, políticas y militares, así como los complots y los actos de subversión en diversas regiones del mundo, a fin de establecer en todas partes su hegemonía y distribuirse las zonas de influencia. El dirigente del pueblo albanés, compañero Enver Hoxha, ha dicho:

“Las grandes Potencias imperialistas luchan por todos los medios por conservar los mercados y las zonas de influencia que detentan hoy en el mundo. Cuando una de ellas pierde un mercado en una zona determinada, se esfuerza por asegurarse uno en otra zona a costa de su rival o de sus rivales. Ese es el origen de los desequilibrios, de ahí nacen y se profundizan las contradicciones y las divergencias que llegan hasta los enfrentamientos armados, ahí se genera la carrera de armamentos y las guerras parciales locales, que conducirán a la humanidad a una guerra general y de pillaje imperialista.”

106. Los Estados Unidos y la Unión Soviética recurren así al alboroto demagógico sobre la “distensión” y sobre sus “esfuerzos” por salvaguardar la paz y la seguridad en el mundo y especialmente en Europa. Las contradicciones interimperialistas y la rivalidad por la hegemonía en ese continente se han agravado más aún, así como han aumentado los peligros que amenazan a los pueblos y los países europeos. En consecuencia, los pueblos europeos ven ahora más claramente lo que se encuentra detrás de la cortina de la “distensión” y las conferencias sobre la seguridad y la cooperación en Europa de Helsinki, Belgrado y Madrid, o de la farsa de las negociaciones de Viena. En esta grave situación de tensión y de amenaza creada en Europa por los Estados Unidos y la Unión Soviética, los pueblos no pueden dejar de ver que, junto con toda la algarabía sobre el Acta Final de Helsinki de 1975, han aumentado los arsenales de armas estratégicas y nucleares y el número de blindados y aviones norteamericanos y soviéticos en nuestro continente y que se ha acrecentado el peligro para la paz y la seguridad verdaderas en Europa y en el mundo. A la luz de los acontecimientos peligrosos que actualmente se desarrollan en Europa, surge con toda claridad que el Acta Final de Helsinki no se formuló para defender la soberanía y las fronteras de los Estados europeos, sino para preservar las zonas de influencia de las dos superpotencias imperialistas, para adormecer la vigilancia de los pueblos europeos. Precisamente por esas razones la República Popular Socialista de Albania se opuso a esa conferencia demagógica. Esto lo sabe el mundo desde hace tiempo y la vida ha confirmado ahora cuán bien fundada era esa actitud.

107. La situación en Europa se agrava también por el hecho de que las dos superpotencias tratan a toda costa de robustecer su control y su *diktat* sobre sus aliados, cerrar las fisuras que se producen en sus agrupamientos y sus alianzas políticas y militares, y obligar a los miembros de sus alianzas a incrementar sus gastos militares, elevar su contribución financiera para el mantenimiento de las tropas extranjeras en sus territorios y, en general, asumir una carga

más pesada en el conjunto de los preparativos de guerra. Las proporciones cada vez mayores que cobra la carrera desenfrenada norteamericana y soviética de armamentos convencionales y nucleares en Europa, además de los grandes peligros que crea para los pueblos y los países soberanos de ese continente, han suscitado la nerviosidad de los aliados respectivos de las dos superpotencias. El año pasado mucho se habló y se escribió sobre la instalación en Europa de los cohetes soviéticos SS-20 de los proyectiles norteamericanos de crucero y Pershing 2. Cada una de las superpotencias se esfuerza por disculparse y responsabilizar a la otra por esta escalada de tan graves consecuencias de la carrera de armamentos en Europa. Pero la verdad es que tanto los Estados Unidos como la Unión Soviética actúan en el mismo sentido y con los mismos fines. Quieren transformar a Europa en un arsenal, quieren imponer a todo el continente, e inclusive a sus aliados, su *diktat* a través de la intimidación y el chantaje.

108. En todo el complicado juego que llevan a cabo para asegurar su dominación y su hegemonía, los Estados Unidos y la Unión Soviética, al mismo tiempo que se las han arreglado para respetar un cierto *statu quo* ventajoso para ambos en Europa, nunca han renunciado, sin embargo, a desafiarse mutuamente en sus respectivas zonas de influencia. La situación grave y caótica que se ha creado en Polonia, como resultado de un proceso de degeneración general — cuyo origen se remonta al Vigésimo Congreso Revisionista del Partido Comunista de la Unión Soviética — la aprovechan los imperialistas norteamericanos y sus aliados para quebrantar y debilitar las posiciones dominantes de los hegemónistas soviéticos en su esfera de influencia. Por su lado, los socioimperialistas soviéticos se las arreglan, mediante amenazas y adulaciones a los países de Europa occidental, para empujarlos contra Washington, sobre todo en problemas como los del “desarme”, de la “distensión”, de las relaciones Este-Oeste, etc. Moscú se esfuerza igualmente por responder a los desafíos de Washington en Polonia con abiertas demostraciones de fuerza. Esa es la razón por la cual mantiene a ese país bajo un verdadero cerco militar y organiza sin cesar en su territorio y alrededor de sus fronteras grandes y constantes maniobras militares.

109. Pese al acrecentamiento de la rivalidad y del tono a que suben las acusaciones recíprocas entre Washington y Moscú, sería erróneo olvidar que las dos superpotencias imperialistas, inclusive en tales momentos, saben encontrar la fórmula para entenderse a espaldas de los demás y hasta de sus aliados, y esto siempre a costa de los pueblos y los Estados soberanos. Las inquietudes que provoca el ascenso de la rivalidad norteamericano-soviética, que entraña graves consecuencias en las relaciones internacionales, son perfectamente fundadas, porque siempre ha sido así. Pero no disminuirían los peligros ni se atenuarían las tensiones en el mundo aunque la fase actual de agravación de las relaciones entre las dos superpotencias cediera el lugar a un período de relaciones más tranquilas, de reuniones más frecuentes y de coordinación de las actividades entre ellos. Para los pueblos de Europa y del mundo entero, la política, los objetivos y los actos de los Estados Unidos y la

Unión Soviética siguen siendo amenazantes y peligrosos tanto cuando sus jefes se abrazan y firman tratados como cuando intercambian invectivas vehementes.

110. En los Balcanes, la situación tampoco es tranquila. Se observa allí una nueva intensificación de la actividad política y militar de los Estados Unidos y la Unión Soviética, los cuales, aprovechando las graves coyunturas económicas y sociales y los elementos de confusión que se han acumulado en tal o cual país balcánico, rivalizan entre sí por penetrar en la región y reforzar allí sus posiciones estratégicas. Al servicio de ese objetivo están su mayor presencia y su dispositivo militar, aéreo y naval apostado en torno a los Balcanes, sus esfuerzos por asegurarse bases militares e instalaciones portuarias, así como las visitas de sus navíos de guerra y sus numerosas delegaciones militares que viajan a menudo a tal o cual país.

111. Los socioimperialistas soviéticos se esfuerzan por despertar las pasiones y los sentimientos chauvinistas, atizar y profundizar los desacuerdos, socavar la amistad entre los pueblos balcánicos y la paz y la seguridad en esta región. Creemos que aceptar la injerencia de las superpotencias imperialistas en esta zona puede tener consecuencias muy peligrosas para el destino de los pueblos de los Balcanes. Tal actitud es contraria a los intereses y aspiraciones legítimas de los pueblos de los Balcanes, y va también en contra de la instauración de la confianza y de una amistad sincera entre ellos.

112. La República Popular Socialista de Albania se ha inspirado siempre en la política de buena vecindad y de defensa de los intereses de los pueblos, ha luchado y lucha contra todo intento e intriga de las superpotencias en los Balcanes. Se ha ceñido siempre a sus declaraciones públicamente conocidas, de acuerdo con las cuales jamás se producirá daño a los pueblos y países vecinos de Albania a través de Albania. La República Popular Socialista de Albania se ha ceñido siempre a los principios de no injerencia en los asuntos internos de otros Estados y de respeto de la soberanía y la integridad territorial de cada país.

113. El Gobierno albanés siempre ha dado muestras de buena voluntad a favor del desarrollo normal y fructífero de relaciones de buena vecindad con los Estados limítrofes. Ha emprendido con sinceridad gestiones concretas y ha respondido con corrección a las iniciativas útiles a favor del desarrollo de relaciones en las esferas del comercio, la cultura y otras. Hemos apreciado los resultados obtenidos en los intercambios con los Estados vecinos sobre la base de acuerdos oficiales bilaterales, y pensamos que éstos han dado resultados positivos. El Gobierno albanés demostrará en el futuro la misma buena voluntad hacia el desarrollo de estas relaciones y deseamos que los Gobiernos de otros países actúen de la misma manera y con igual sentido de responsabilidad, lo que sería ventajoso para todos los pueblos y para la paz en la región de los Balcanes.

114. El año pasado se observó en la zona del Mediterráneo un nuevo aumento en la presencia y actividad militar y naval de las dos superpotencias imperialistas, que se esfuerzan por extender aún más la

red de sus bases militares en los países del Mediterráneo e intensificar su maniobras militares con fines ofensivos, inclusive muy cerca de las aguas territoriales de otros países. La grave provocación cometida por la flota aeronaval de los Estados Unidos de América contra Libia, así como otras maniobras llevadas a cabo por las flotas norteamericana y soviética en las costas del Mediterráneo, ponen de relieve el peligro del mantenimiento de las flotas de las superpotencias en esta cuenca. Por ello, la delegación albanesa opina que los países del Mediterráneo deberían incrementar sus esfuerzos para obligar a las flotas de las superpotencias a alejarse del Mediterráneo.

115. El Oriente Medio sigue siendo uno de los focos de tirantez más peligrosos donde chocan los intereses rapaces, políticos, económicos y militares estratégicos de las superpotencias imperialistas, lo que en cualquier momento puede conducir a explosiones graves y generales. Tanto los Estados Unidos como la Unión Soviética despliegan en esta región una actividad política y militar febril y de vastos alcances, provocan y amenazan mediante acciones armadas a los pueblos de esos países y concentran todavía más intensamente alrededor de ellos sus flotas agresivas, sus bases y sus fuerzas militares. Por otra parte, han continuado su actividad para acentuar aún más la ruptura de la unidad entre los países árabes y para lanzarlos unos contra otros, atizando así conflictos y tirantezas locales.

116. Los sionistas israelíes, que como siempre se benefician del apoyo directo de los Estados Unidos y de las situaciones turbulentas creadas por las intrigas antiárabes de las superpotencias en el Oriente Medio, se han dedicado a nuevos actos más agresivos, como lo atestiguan los ataques armados criminales contra el Líbano y la incursión aérea contra el Iraq.

117. El Líbano vive una verdadera tragedia. La mano sangrienta de los agresores israelíes golpea cada día con mayor crueldad al pueblo libanés y al pueblo palestino, pueblo éste al que el sionismo y el imperialismo han dejado sin patria. Pero el heroico pueblo palestino jamás ha depuesto las armas ni ha cesado un momento en su justa lucha para recuperar su libertad y su patria.

118. El pueblo albanés y su Gobierno, como siempre, se han puesto del lado del pueblo palestino y de los otros pueblos árabes, y los apoyan en su justa causa.

119. La situación en la región del Golfo, que es la mayor cuenca petrolífera del mundo, se ha vuelto aún más explosiva luego de la intensificación de las intrigas agresivas y de la política de injerencia, provocación y chantaje de los Estados Unidos y de la Unión Soviética contra el pueblo iraní y los otros pueblos de esta región. Por medio de las fuerzas contrarrevolucionarias y sus redes de espionaje, tratan de crear una ola de terror en el Irán y de poner de rodillas a su pueblo, obstaculizando así los esfuerzos del Gobierno iraní que quiere estabilizar la situación en el país. Los imperialistas norteamericanos esperan aún recuperar sus posiciones y privilegios perdidos y hacen los mayores esfuerzos para ello mientras que los socioimperialistas soviéticos tratan de explotar la situación a su favor. Pero el pueblo revolucionario iraní, que gracias a su lucha resuelta derrocó al régimen fascista y sanguinario del Sha y asestó fuertes

golpes a las posiciones del imperialismo en la región del Golfo Pérsico, sabrá aumentar su vigilancia y determinación y defender sus victorias haciendo frente a la actividad hostil y a los complotos de los Estados Unidos, de la Unión Soviética y de otras fuerzas reaccionarias. El pueblo albanés ha seguido con dolor la situación creada luego del estallido del conflicto armado entre el Iraq y el Irán, que ha provocado pesadas pérdidas a los pueblos de los dos países. Este conflicto ha sido y sigue siendo explotado por el imperialismo, el socioimperialismo y el sionismo, para tratar de intervenir aún más en la región y debilitar la lucha de los pueblos del Oriente Medio. Teniendo en cuenta la evolución de los acontecimientos y las graves situaciones creadas para estos pueblos, hoy es más necesario que nunca hacer de manera que se ponga fin a este conflicto, que las tropas extranjeras se retiren del territorio iraní y que los problemas entre las dos partes se resuelvan mediante las negociaciones.

120. El pueblo albanés y su Gobierno expresan una vez más su apoyo y solidaridad a la lucha de emancipación que lleva a cabo el valiente pueblo del Afganistán, que sabemos amante de la libertad, en pro de liberar a su país de los ocupantes socioimperialistas soviéticos. Sin la retirada de los tropas de invasión del Afganistán, no puede existir paz en ese país y en la región circundante.

121. La agresividad cada vez mayor de la China socioimperialista y su alianza política y militar con el imperialismo norteamericano, así como los planes e intrigas agresivas de los Estados Unidos y de la Unión Soviética en Indochina, constituyen los principales factores del mantenimiento de la tirante situación en el Asia sudoriental. Los pueblos de esta región tuvieron ocasión de comprobar por su propia experiencia las consecuencias de la "amistad" y de la "ayuda" ofrecidas por los Estados Unidos, China o la Unión Soviética, sobre su libertad e independencia, y por ello se oponen con fuerza a cualquier tipo de intervención. Estos pueblos, que tanto han sufrido, deben quedar en libertad de decidir acerca de sus asuntos internos y de su destino, sin ninguna ingerencia externa, con el respeto riguroso de la soberanía y la integridad territorial de cada país.

122. El pueblo albanés y su Gobierno apoyan como siempre la justa lucha del pueblo coreano para expulsar a los imperialistas norteamericanos de Corea del Sur y realizar la reunificación independiente de la patria.

123. La rivalidad entre las superpotencias y las Potencias imperialistas para asegurarse zonas de influencia y mercados en Africa ha complicado aún más la situación en este continente, creando focos de conflicto y de tirantez en ciertos países y entre diversos Estados. Los Estados Unidos y la Unión Soviética se esfuerzan para retener, bajo diversas formas, un determinado número de países africanos en el sistema de alianzas imperialistas y socioimperialistas. Los imperialistas norteamericanos y otros tratan de justificar sus actos agresivos en Africa y su apoyo político, económico y militar cada vez mayor a los racistas de Sudáfrica, por la necesidad de equilibrar las intervenciones de la Unión Soviética en este continente. Por su parte, los socioimperialistas soviéticos quieren presentar sus intervenciones como un apoyo a los

pueblos africanos contra el imperialismo. En verdad, ya sea en Sudáfrica o en otras partes del continente africano, las dos superpotencias imperialistas persiguen los mismos objetivos y se han librado a una competencia febril para asegurarse zonas de influencia y bases militares, lo que ha provocado graves daños a los intereses de numerosos países africanos.

124. Esta acción de las superpotencias alienta al régimen racista de Sudáfrica a continuar obstinadamente la política del *apartheid*, a mantener a Namibia bajo el yugo colonial, y a entregarse a provocaciones y agresiones armadas contra los países africanos, como la que perpetró recientemente contra Angola. En todas sus actividades agresivas, los racistas de Sudáfrica gozan del pleno apoyo de las Potencias imperialistas y, en primer término, de los Estados Unidos. En estas condiciones, resulta claro que es la lucha armada la que conducirá al pueblo de Namibia a la realización de sus derechos y de sus aspiraciones. El pueblo de Albania ha apoyado y apoyará siempre la justa lucha de liberación que lleva adelante el pueblo de Namibia para lograr su libertad y su independencia nacional.

125. La difícil situación de ciertos países de América Latina es testimonio de que los pueblos de esa parte del mundo enfrentan cada vez más a la intervención del imperialismo y a los complotos de las superpotencias.

126. Los hechos y los acontecimientos atestiguan cada día más que la justa lucha de los pueblos amantes de la libertad en todas partes del mundo, por su liberación y por su independencia nacional, continúa con todo vigor. Ello refleja claramente que aumenta su odio y su cólera contra los ocupantes, los opresores y los explotadores, así como su determinación de golpear cada vez con más fuerza a las Potencias imperialistas y a sus instrumentos, de detener la mano de los agresores que amenazan a la paz y a la humanidad con una guerra imperialista mundial.

127. La lucha de los pueblos y de todas las masas oprimidas es la principal fuerza que sacude al mundo capitalista-revisionista hasta en sus propios cimientos y se opone a los planes y a las acciones agresivas y belicistas del imperialismo mundial. Las Potencias imperialistas han recibido y reciben rudos golpes, poderosos y constantes, en la lucha de los pueblos amantes de la libertad y de la paz en el mundo. La gran derrota que el pueblo de Irán ha infligido al imperialismo norteamericano, los golpes que el valiente pueblo afgano da a sus agresores soviéticos, el fortalecimiento continuo de la lucha que los pueblos realizan hoy contra la política agresiva y hegemónica de las superpotencias, aumentan el optimismo de los pueblos del mundo y reafirman su confianza en su fuerza invencible.

128. Esta lucha puede verse hoy en todas partes del mundo y sus resultados se observan claramente en el debilitamiento continuo de las posiciones del imperialismo, del social-imperialismo y de otras fuerzas reaccionarias.

129. El pueblo de Albania y su Gobierno han apoyado y apoyarán siempre con firmeza la justa lucha de los pueblos por la liberación, la defensa de su independencia y su soberanía nacional y por su libre determinación. Siempre han estado y estarán al lado

de los pueblos que luchan por su libertad y por una verdadera igualdad, contra la opresión, la violencia y el terror, por la extirpación del colonialismo, contra el neocolonialismo, la discriminación racial, las intrigas, los complots y las intervenciones brutales de las Potencias imperialistas y, en primer lugar, de las superpotencias.

130. La República Popular Socialista de Albania continuará, como lo ha hecho siempre, apoyando la lucha de los pueblos y los países soberanos de África, Asia y América Latina, contra la agresión política, económica y militar de los Estados Unidos de América, la Unión Soviética y China, y las demás Potencias imperialistas. En la actualidad, los pueblos son cada vez más conscientes del peligro que presentan los empeños de las Potencias imperialistas por preservar y acentuar su explotación, aplicando las teorías y prácticas neocolonialistas de la "interdependencia", las "ayudas", los "créditos", la "colaboración y cooperación plurinacionales" y otras formas de explotación y despojo. Apoyamos todos los esfuerzos y la justa lucha que llevan adelante los diversos pueblos y países para asegurar y reforzar su independencia económica y para establecer el total control sobre todas sus riquezas nacionales, para preservarlas del pillaje neocolonialista y utilizarlas en provecho de su propio desarrollo económico y social independiente.

131. La República Popular Socialista de Albania, país totalmente independiente, se construye y se desarrolla contando exclusivamente con sus propias fuerzas, con el sudor y el trabajo abnegado de su pueblo, con los recursos materiales y financieros que el país posee y crea, sin crédito ni ayuda alguna del extranjero. Albania ha desarrollado y amplía constantemente y sobre bases justas sus relaciones con buen número de Estados. En el intercambio comercial, cultural y de otro tipo, Albania se muestra siempre correcta, sin intervenir jamás en maquinaciones políticas, sin perjudicar los intereses ajenos, sin caer en la autarquía ni replegarse sobre ella misma.

132. A pesar de la incidencia de la grave crisis económica mundial, nuestro país se desarrolla y progresa sin detenerse, asegurando tasas de crecimiento económico satisfactorias, así como un mejoramiento constante del bienestar de las masas trabajadoras. El pueblo de Albania desconoce el desempleo, el alza de los precios y la inflación, las crisis económicas, la corrupción y el deterioro moral, así como las otras plagas que acucian hoy a las masas trabajadoras del mundo burgués revisionista.

133. La feliz aplicación del sexto plan quinquenal para el período 1976-1980 ha llevado a un mejoramiento y un fortalecimiento de la estructura económica de nuestro país, consolidando así su independencia económica e iniciando el camino hacia un porvenir de mayor desarrollo. El último quinquenio ha estado signado por un nuevo incremento en la producción de energía eléctrica, petróleo y carbón. En cuanto al plan de alimentos, igualmente somos independientes del exterior, asegurando el pan del pueblo en el país, así como el 85% de sus necesidades en materia de artículos industriales de consumo corriente.

134. Nuestro pueblo se dedica a la tarea de ejecutar el séptimo plan quinquenal de desarrollo de la economía y la cultura popular. El nuevo plan será aplicado totalmente gracias a las fuerzas exclusivas del país, sin ninguna ayuda ni ningún crédito del extranjero. La producción social será, en promedio anual, 1,5 veces superior a la producción obtenida cada año en el curso de la última década. Las inversiones básicas serán 1,4 veces superiores y los ingresos por exportaciones serán del doble. La estructura diversificada de nuestra industria será fortalecida aún más, habiéndose dado prioridad al desarrollo de la industria pesada. La base energética y, sobre todo, la industria petrolera también serán fortalecidas. En la agricultura, las inversiones serán incrementadas y se encaminarán hacia una intensificación cada vez mayor. En el curso del séptimo quinquenio se obtendrán grandes progresos en el campo de la educación, la cultura, la ciencia, la protección de la salud del pueblo, etc. El pueblo de Albania, bajo la conducción directa del Partido del Trabajo de Albania — de cuya creación se conmemorará este año el cuadragésimo aniversario —, dirigido con sabiduría por su fundador, el camarada Enver Hoxha, avanza seguro de su porvenir, con la convicción de que, gracias a su trabajo perseverante, llevará siempre adelante la causa de la construcción y la defensa del socialismo en Albania.

135. En las condiciones actuales de agravamiento de la situación internacional y de aumento de los peligros que amenazan la paz de los pueblos, la República Popular Socialista de Albania no dejará de aportar su modesta contribución a los esfuerzos francos de los pueblos y de los países amantes de la paz y la libertad para detener la mano de los agresores y lograr la verdadera seguridad en el mundo.

136. Sr. MOHAMMED (Yemen Democrático) (*interpretación del árabe*): Sr. Presidente: Es para mí motivo de gran placer que haya sido elegido Presidente del trigésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General. La confianza en usted depositada demuestra el gran aprecio que inspiran su papel y experiencia prominentes. Aprovechamos también esta oportunidad para expresar nuestro agradecimiento a su predecesor, que tan hábilmente presidió las deliberaciones del pasado período de sesiones de la Asamblea General. Celebramos también la independencia de Belice y Vanuatu y su admisión como Miembros de las Naciones Unidas. Deseamos asimismo rendir homenaje al Secretario General por el fortalecimiento de esta Organización internacional.

137. Nuestros pueblos han depositado grandes esperanzas en el papel de las Naciones Unidas para promover la paz y la seguridad mundiales. Estas esperanzas abarcan todos los aspectos de la cooperación encaminados al establecimiento de los principios de la coexistencia pacífica y al logro de la distensión en las relaciones internacionales. Empero, los acontecimientos que han tenido lugar desde el último período de sesiones de la Asamblea General ponen en peligro estos principios. Han aumentado las tensiones internacionales y muchos Estados y pueblos se han visto sometidos a peligros derivados de la agresión y de la abierta intervención en sus asuntos internos. Regímenes racistas en la Palestina ocupada y en Sudáfrica — alentados y apoyados por el imperialismo — han desafiado a la voluntad internacional y rechazado las

resoluciones de las Naciones Unidas. Dichos regímenes prosiguen en su política de agresión contra los pueblos árabes y africanos. El mismo período ha presenciado el fortalecimiento por parte de los Estados Unidos de América de su presencia militar mediante nuevas bases de agresión y creando nuevas zonas de conflicto e inestabilidad en diversas regiones del mundo. Además, los Estados Unidos decidieron producir y desplegar misiles nucleares de alcance medio en Europa y otras armas nuevas de destrucción total, así como la bomba de neutrones. Además siguen negándose a ratificar el segundo tratado sobre la limitación de las armas estratégicas ofensivas (SALT II).

138. Esta conducta agresiva del imperialismo mundial, que socava los principios de la política de distensión internacional con el retorno a la guerra fría, pone una vez más en peligro la paz y seguridad mundiales. Las Naciones Unidas tienen la responsabilidad de actuar denodada e intensamente para frustrar los esfuerzos de estas Potencias, afirmando el continuo rechazo de tal política, previniendo sus peligros y obrando para alcanzar su eliminación. El Yemen Democrático opina que las últimas propuestas hechas por la Unión Soviética y por otros países socialistas constituyen una base realista para la consolidación de la distensión y la preservación de la paz y seguridad mundiales.

139. En nuestra región, se producen una serie de importantes acontecimientos políticos. Los Estados Unidos tratan de imponer su control en la zona mediante el establecimiento de nuevas bases militares y su fuerza de despliegue rápido. Declaran abiertamente su intención de iniciar una política agresiva y de ocupar las fuentes petrolíferas en abierto desafío de la voluntad de los gobiernos y pueblos de la región, que han declarado su total rechazo de estas medidas que consideran como una injerencia desembozada en sus asuntos internos. Esos países han expresado su disposición a proteger su soberanía e independencia contra toda injerencia extranjera. Los Estados Unidos recurren al uso de sus agentes locales para facilitar su tarea de dominio total de la región, el saqueo de sus recursos nacionales, y sembrar la cizaña entre regímenes nacionalistas y progresistas, a fin de impedir que logren sus aspiraciones de estabilidad y desarrollo. Aprovechamos esta oportunidad para llamar la atención sobre el papel traicionero desempeñado por los regímenes de Omán, Egipto y Somalia, cuyas tierras se han transformado en bases militares del imperialismo norteamericano, creando con ello una amenaza para la seguridad y la independencia de la región.

140. El Yemen Democrático, fiel a su política exterior basada en el principio de la coexistencia pacífica y del respeto mutuo de la independencia, la soberanía, los intereses comunes, y la no injerencia en los asuntos internos de los Estados y fiel a su fe en la causa de la paz y seguridad de la región, así como en la independencia y soberanía de sus pueblos, considera muy importante hacer frente a la política de agresión llevada a cabo por los Estados Unidos y otras Potencias imperialistas.

141. En este sentido, el Presidente del Yemen Democrático, Ali Nasser Mohammed, pidió la convocación de una conferencia en la cumbre de los

Estados del Golfo, la Península Arábiga y el Cuerno de Africa, con la participación de otras partes interesadas, para debatir la total eliminación de todas las bases militares extranjeras en la región. Esta petición del Yemen Democrático tiende a consolidar la seguridad y la estabilidad en la región y se ajusta a la preocupación especial que tenemos de hacer del Océano Indico una zona de paz, de acuerdo con la Declaración que figura en la resolución 2832 (XXVI) de la Asamblea General.

142. El pueblo del Yemen Democrático mira hacia la paz permanente y la estabilidad en nuestra región. Trabaja por consolidar la independencia y soberanía sobre su territorio, proteger sus logros y superar todos los obstáculos puestos por las conspiraciones reaccionarias e imperialistas, cuyo objetivo es la frustración de la unidad de ambas partes del país, y esto por medios pacíficos y democráticos y mediante los esfuerzos conjuntos de sus dirigentes. La reunificación de la patria yemenita, por ser la gran aspiración de nuestro pueblo, constituye un factor importante para conseguir la seguridad y la estabilidad en la región. Estos principios y objetivos fueron destacados este mes en la última reunión en la cumbre de los Presidentes de las dos partes del Yemen, celebrada en Taizz.

143. Los resultados de la reciente cumbre trilateral celebrada en Adén, por el Yemen Democrático, Etiopía y Libia y, en particular, un Tratado de amistad y de cooperación entre los tres países concertado en Adén el 19 de agosto de 1981, constituyen una contribución vital para el fortalecimiento de la paz en la región y para la solidaridad entre los pueblos árabes y africanos a fin de unificar sus esfuerzos comunes para hacer frente a los peligros que amenazan a la región árabe y africana, causados por el imperialismo, el sionismo y el racismo.

144. La situación en el Oriente Medio seguirá constituyendo una real amenaza para la paz y seguridad internacionales a menos que la comunidad internacional ponga fin a la política agresiva y expansionista de Israel contra el pueblo palestino y los países árabes y a su continuada negativa a aplicar las numerosas resoluciones de las Naciones Unidas y de otros foros internacionales. La paz en el Oriente Medio jamás se alcanzará mientras los Estados Unidos continúen apoyando la política racista y expansionista de Israel y suministrándole asistencia material y militar que le permita mantener su agresión contra el pueblo palestino y el resto de los pueblos árabes.

145. Nos resulta sumamente difícil aceptar lo que algunos aducen acerca de que los Estados Unidos actúan en pro del establecimiento de la paz en el Oriente Medio presionando a Israel. Tales alegaciones e ilusiones han sido hechas trizas por el reciente acuerdo destinado a fortalecer la alianza estratégica entre los Estados Unidos e Israel, que abrió la puerta de par en par para que los Estados Unidos puedan ponerse del lado de Israel y brindarle apoyo político, militar y económico ilimitado con el fin de realizar el sueño racista sionista acerca de la creación del denominado Gran Israel.

El Sr. Roa Kourí (Cuba), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

146. Ambos acuerdos de Camp David y el tratado de paz entre Egipto e Israel fracasaron en su intento de solucionar el problema del Oriente Medio. Esta solución sólo puede lograrse a través del reconocimiento pleno de los derechos nacionales inalienables del pueblo palestino, de su derecho al retorno a la patria, a la libre determinación y al establecimiento de su propio Estado independiente de Palestina, así como al reconocimiento de la OLP, su único y legítimo representante; la retirada completa e incondicional de Israel de los territorios árabes ocupados y el compromiso de Israel de poner en práctica las resoluciones de las Naciones Unidas y de terminar con su política de expansión y agresión contra los pueblos árabes.

147. El Gobierno de la República Democrática Popular del Yemen condena con firmeza la continuada agresión israelí contra el Líbano y su conspiración contra la independencia, la soberanía y la integridad territorial de ese país. Del mismo modo, condenamos la agresión israelí contra el reactor nuclear iraquí y denunciaremos las conspiraciones de la alianza reaccionaria imperialista y sionista contra la actitud firme de Siria y la agresión de los Estados Unidos contra la Jamahiriya Árabe Libia.

148. Apoyamos la lucha del pueblo saharauí. Hemos insistido repetidamente en que se trata de un pueblo que aspira a su derecho a la libre determinación y a la independencia bajo la dirección del Frente POLISARIO². Esperamos que los esfuerzos llevados a cabo por la OUA y las Naciones Unidas obtengan una rápida respuesta y se llegue al logro de las aspiraciones del pueblo saharauí.

149. Una vez más pedimos a nuestros hermanos del Irán y el Iraq que resuelvan sus disputas por medios pacíficos en interés de sus propios pueblos y por el importante papel que tienen en la lucha contra los designios imperialistas y sionistas en esa zona. También apoyamos las propuestas constructivas del Gobierno de la República Democrática del Afganistán para resolver las diferencias con sus vecinos.

150. Es lamentable que algunos países intenten dar nueva vida a la infame pandilla de Pol Pot, mientras al mismo tiempo se niegan a reconocer la victoria del pueblo kampucheano y de su Gobierno nacionalista, que luchan firmemente para edificar una nueva vida en paz y libertad. Condenamos todos los planes y maniobras imperialistas y reaccionarios contra la lucha de los pueblos de Viet Nam, Laos y Kampuchea.

151. También insistimos en la necesidad de respetar la neutralidad y la independencia de la isla de Chipre, así como su soberanía y su integridad territorial. Pedimos la retirada de todas las tropas extranjeras de la isla y la eliminación de todas las bases militares. Destacamos los esfuerzos del Secretario General para llegar a una solución justa en base a estos principios.

152. Mi país, junto con otros países amantes de la paz y la libertad en el mundo, apoya las propuestas del Gobierno de Corea democrática para la unificación de Corea. Una vez más pedimos la retirada de las fuerzas norteamericanas de Corea del Sur.

153. Los pueblos del continente africano también sufren los resultados de numerosos planes imperialistas y racistas concebidos contra ellos, que tratan

de retardar su liberación nacional y desalentarlos en el mantenimiento de su independencia y su soberanía, así como de disuadirlos de la eliminación de la política de *apartheid* del régimen de la minoría blanca de Sudáfrica.

154. Apoyamos la justa lucha que lleva a cabo el pueblo de Namibia bajo el liderazgo de la SWAPO, su único y legítimo representante, para lograr su independencia. Condenamos la política de Sudáfrica que tiende a la ocupación permanente de Namibia contrariando las resoluciones de la Organización internacional. Condenamos la última agresión que llevó a cabo y su ocupación del territorio de Angola. También condenamos los intentos llevados a cabo por ciertos gobiernos occidentales para impedir que el Consejo de Seguridad apruebe las sanciones necesarias contra el régimen racista de Pretoria. La continuada prosecución de la política de *apartheid* por parte del Gobierno de la Minoría blanca de Sudáfrica exige que las Naciones Unidas tomen las medidas necesarias para aislarlo e imponerle sanciones de acuerdo con el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas.

155. Hemos afirmado siempre nuestra condenación a la política de agresión que ha seguido el Gobierno de los Estados Unidos contra los pueblos de América Latina, y su injerencia en los asuntos internos de Cuba, Nicaragua y Granada, así como a la injerencia y la opresión que ejerció contra el pueblo de El Salvador. Condenamos su bloqueo de Cuba, y exigimos que se elimine la base militar norteamericana de Luantánamo.

156. Apoyamos el derecho del pueblo de Puerto Rico a la independencia y a la libre determinación, de acuerdo con la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General.

157. Las relaciones económicas internacionales atraviesan en este momento por una crisis de muy seria magnitud, que amenaza la paz y la seguridad internacionales. La experiencia en la cooperación económica internacional para el desarrollo, especialmente en los últimos años, indica que las soluciones parciales y miopes no son adecuadas. Los problemas de los países en desarrollo aumentan en intensidad, y la brecha económica entre ellos y los países industrializados se ensacha rápidamente. Estos países no tienen la culpa de esta situación desafortunada y dolorosa, ni pueden, mediante esfuerzos individuales, romper el bloqueo que les impone el sistema de relaciones económicas internacionales heredado del período de la segunda guerra mundial. Según este sistema, los países capitalistas controlan la economía internacional y los recursos financieros del mundo y escamotean sus frutos, mientras los países en desarrollo siguen siendo víctimas de las manifestaciones del neocolonialismo que se reflejan en su dependencia, su subdesarrollo y su explotación. El valor real de sus ingresos disminuye mientras su endeudamiento, los precios de sus importaciones y las necesidades para su desarrollo son cada vez mayores. Los canales para que puedan adquirir tecnología y medios modernos de desarrollo son cada vez más estrechos y se cierran los mercados a sus exportaciones o enfrentan legislaciones proteccionistas y restrictivas.

158. Algunos países capitalistas, en especial los Estados Unidos de América, no tienen reparo en bloquear el consenso internacional en cuanto a la reestructuración de las relaciones económicas internacionales, introduciendo conceptos ambiguos de relaciones económicas y comerciales en un intento de fortalecer y expandir su explotación de los países en desarrollo y continuar imponiendo su política de dependencia.

159. El mundo actual ha llegado a un grado de interdependencia y complejidad que requiere soluciones colectivas en un espíritu de verdadera y justa cooperación sin condiciones, discriminaciones ni coerciones. El resultado del diálogo entre los países desarrollados y los países en desarrollo no es por cierto promisorio, ni da lugar esperanzas para el futuro de la economía mundial en su totalidad, a menos que los países capitalistas respondan al llamado de la necesidad y el interés común y abandonen sus posiciones rígidas en todas sus manifestaciones, que tienden al mantenimiento de sus intereses monopólicos y su posición privilegiada. Sin una voluntad política englobada en resoluciones radicales y valientes, así como en medidas prácticas, el diálogo seguirá deslizándose por un túnel sin fin. Las nubes de la duda y la incertidumbre seguirán cubriendo el cielo. La situación económica de los países en desarrollo, en especial los menos adelantados, se deteriorará en virtud de su urgente y cada vez mayor necesidad de recursos verdaderos y ayuda para poder construir su infraestructura, utilizar su propia riqueza, entrenar a su personal, cubrir las necesidades básicas de su pueblo y hacer frente a los desastres naturales. Resulta una trágica ironía ver que un número cada vez mayor de miles de millones de dólares se derrochan para perpetuar esquemas de consumo de lujo y para producir armas de guerra y destrucción a efectos de llevar a cabo políticas de agresión y guerra

fría, mientras millones de personas en los países pobres y desarrollo viven en un nivel mínimo de subsistencia, carecen de los medios indispensables para una vida decente y enfrentan todos los días la amenaza de la muerte.

160. Los países en desarrollo han adquirido conciencia colectiva de las causas de esta crisis y han establecido los principios de independencia colectiva teniendo en cuenta sus experiencias comunes en circunstancias similares. Dentro del marco del Movimiento de los Países no Alineados y del Grupo de los 77, han proyectado una estrategia de acción para su desarrollo y para su evolución en todas las esferas. Todavía están al comienzo del camino, pero con una mayor cooperación lograrán muchas de sus metas y aspiraciones. Esto, sin embargo, no constituye una alternativa al diálogo y la cooperación con los países desarrollados dentro del marco de los principios de la integración, la equidad y la justicia para el establecimiento del nuevo orden económico internacional. Sólo podemos esperar que comiencen rápidamente las negociaciones globales.

Se levanta la sesión a las 12.50 horas.

NOTAS

¹ Véase *Documentos Oficiales de la Asamblea General, trigésimo quinto período de sesiones, Suplemento No. 24, vol. I, anexo II.*

² Frente Popular para la Liberación de Saguia el-Hamra y de Río de Oro.

³ Véase *Actas de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, quinto período de sesiones, vol. I, Informe y Anexos* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.79.II.D.14), primera parte, secc. C, resolución 122 (V).

⁴ Véase CD/228, Apéndice II/Vol.I, documento CD/160.

⁵ Véase A/CONF.107/8, secc. X.A.